EL OÍDO COMO INTERVENCIÓN

Edición N°7: Mirar desde el balcón

1. Memoria

N°77

En el artículo ***"Avanzar en los cambios impostergables"*** (Revista Tiempo Latinoamericano N°77), en noviembre de 2004, Luis Miguel Baronetto decía que la recuperación del Estado no es un fin administrativo, sino un imperativo para revertir el ***"vaciamiento cultural"*** impuesto por el neoliberalismo. Su texto denuncia que el crecimiento económico es una cáscara amarga si no hay redistribución, y anuncia que la ***democracia*** solo se profundiza cuando el movimiento popular disputa los espacios institucionales para evitar que la pobreza sea "penalizada" por ***el mercado***.

2. Actualidad

Hoy, el ***"vaciamiento"*** que Baronetto describía ha mutado en una desolación digital y meritocrática que fractura la comunidad. Las estructuras de opresión ya no solo actúan desde el aparato estatal, sino desde una subjetividad que nos invita a ***"mirar desde el balcón"*** mientras la vida de los más vulnerables es tratada como un residuo del sistema. ***La esperanza crítica*** hoy exige reconocer que ***nadie se salva solo***.

3. Justicia

Pensar es hacer justicia. ¿Cómo pasamos de la indignación a la autoconciencia? Tendríamos que adoptar una ***pedagogía del involucramiento***, que nos invite primero a observar con atención las formas en que la miseria es castigada o invisibilizada en nuestro entorno cotidiano. A partir de esa mirada, sería necesario discernir si nuestras propias acciones contribuyen a alimentar lazos de solidaridad o, por el contrario, refuerzan el aislamiento social. La clave está en involucrarse, en ***no mirar desde el balcón***, sino en comprometerse activamente con la transformación de la realidad. Que nadie quede afuera y la justicia se haga una verdadera experiencia común.

- **Lee el artículo original aquí:**

  https://revistatiempolatinoamericano.com/rev/077/TL-077S02.pdf

- **Recomendación cultural:** La película ***La estrategia del caracol*** (Sergio Cabrera), una cátedra sobre cómo la organización popular y la dignidad colectiva pueden enfrentar las estructuras de poder más rígidas.